

Madre Tierra Vida de los Pueblos

MIGRANTES
TIERRA Y PAZ

Domingo 7 de Septiembre
"Día Nacional del
MIGRANTE"

Triduo Eucarístico del domingo 7 de septiembre

Madre tierra, vida de los pueblos

“Era migrante y me recibiste en tu patria (cfr. mt 25,35)

Estimados hermanos y hermanas, amados sacerdotes, religiosos, religiosas, catequistas, laicos y laicas comprometidos: a todos los saludo fraternalmente con el amor de Jesús, el Buen Pastor.

La Iglesia de Guatemala, año tras año, celebra en el primer domingo de septiembre el Día Nacional del Migrante. Siempre, pero particularmente en este día, recordamos sus esperanzas, valoramos sus luchas, y denunciaremos los atropellos a sus derechos.

En este año queremos llamar la atención, nacional e internacional, sobre el drama vivido por la población migrante al recibir el impacto inhumano de las deportaciones y señalar en el contexto guatemalteco, la íntima relación existente entre la injusta distribución de los bienes de la tierra y el aumento de la pobreza, causa fundamental de las migraciones forzadas. Para ello hemos escogido el lema: MADRE TIERRA, VIDA DE LOS PUEBLOS.

1. La globalización económica factor decisivo de la creciente brecha entre ricos y empobrecidos.

Los flujos de emigrantes de los países pobres hacia los países ricos, están determinados actualmente por factores de índole económica.

El aumento de la pobreza, la falta de oportunidades y la deficiente implementación de procesos de desarrollo integral y sostenible, son causa y efecto de la brecha creciente entre los países ricos y los países pobres y entre los sectores ricos y los empobrecidos de cada país.

La brecha de la desigualdad entre pocos ricos y grandes mayorías empobrecidas, es fruto de la globalización en la cual “la dinámica del mercado absolutiza con facilidad la eficacia y la productividad como valores reguladores de todas las relaciones humanas. Este peculiar carácter hace de la globalización un proceso promotor de inequidades e injusticias múltiples...Ella no es capaz de interpretar y reaccionar en función de valores objetivos que se encuentran más allá del mercado y que constituyen lo más importante de la vida humana: la verdad, la justicia, el amor, y muy especialmente, la dignidad y los derechos de todos, aún de aquellos que viven al margen del propio mercado” (Documento de Aparecida, No. 61).

2. Las injusticias múltiples de la globalización debe ser superadas desde una perspectiva humana y cristiana.

Los problemas surgidos de una situación de injusticia estructural, que golpea siempre con mayor fuerza a los pobres, tienen que ser resueltos desde los criterios éticos “poniendo todo al servicio de la persona humana, creada

a imagen y semejanza de Dios” (cfr. Aparecida No.60).

En este sentido no podemos silenciar el apoyo enorme que los migrantes dan a una visión solidaria de la vida y su enorme contribución a evitar catástrofes mayores cuando a través de las remesas enviadas, sostienen la economía de sus propios países. México, Guatemala, El Salvador, Honduras, son ejemplo vivo de ello. Esta es “por lo general, la ayuda de los pobres a los pobres, que evidencia la capacidad de sacrificio y amor solidario a favor de las propias familias y patrias de origen” (Aparecida, No. 416).

Con su ejemplo y sus sacrificios los migrantes, en el extranjero, demuestran ante los demás que el amor y la preocupación por una vida mejor para sus familiares, son los mejores remedios para superar las exclusiones y desigualdades.

3. El doloroso vía crucis del migrante y de sus familiares empieza cuando tiene que abandonar su país.

Independientemente de las razones que el migrante haya tenido para tomar la decisión de emigrar, sean laborales, académicas, políticas o económicas, forzosamente atraviesa por un duelo o drama profundamente humano, que afecta definitivamente su vida emocional y efectiva. Las situaciones que generan traumas y duelos en la vida del migrante son: la separación familiar, la pérdida de su lengua materna, la pérdida de las raíces culturales, vivir el rechazo dentro de la nueva cultura, la pérdida de los lazos afectivos con la naturaleza, madre tierra, los paisajes y entre otros.

Las actitudes de xenofobia y el abuso de la mano de obra de los migrantes, profundizan ese trauma.

4. La zozobra de las injustas detenciones y deportaciones irregulares de migrantes.

Las condiciones reales en que se producen las detenciones y deportaciones de migrantes, en México y Estados Unidos, conlleva siempre el riesgo de vulnerar los derechos humanos. Y así sucede en muchísimos casos.

Para ejecutar los procedimientos de deportación se recurre a las legislaciones nacionales. El hecho es que tales legislaciones no siempre están apegadas a los convenios y tratados internacionales y muchos menos a los principios de una ética en la que el ser humano sea plenamente respetado. Cuando las deportaciones de migrantes sin documentos separan las familias, se realizan con todo lujo de fuerza y prepotencia, se disfrazan con la convicción de proteger la seguridad de

En el corazón de la Iglesia, nadie es extranjero

los ciudadanos, cortan los sueños legítimos de un futuro mejor, no podemos menos de concluir que aquí como en otros países del mundo, los procesos de irrespeto al ser humano y la crisis de humanismo han aumentado gravemente. Esto es triste y presagia un porvenir aún más sombrío para la humanidad entera.

5. Las fronteras que lloran sangre por las violaciones.

Una muestra clara de ello son las distintas formas y grados de violencia que sufren los migrantes en los momentos en que tienen que cruzar los países de tránsito. Las fronteras ponen de manifiesto el alto grado de vulnerabilidad que ellos enfrentan y el alto grado de inseguridad que afecta particularmente a las mujeres, niños y niñas. Estas situaciones favorecen los delitos de la trata de personas a través de la explotación sexual, prostitución, trabajo o servicios forzados, la esclavitud, o las prácticas análogas a la esclavitud y la servidumbre.

6. La frontera de la pesadilla, muerte de migrantes.

La migración indocumentada no ha disminuido, sino que se ha desplazado por nuevas rutas, usando vías más peligrosas debido a las políticas y leyes de migración, cada vez más restrictivas. Esto, ha provocado muertes en las fronteras por los cruces en áreas geográficas de clima hostil o con infraestructura peligrosa. La vulnerabilidad de los migrantes se agudiza, aumenta el número de muertes, mayor dependencia de los coyotes y un mayor costo para llegar al destino. Los gobiernos de México y Estados Unidos comparten la misma responsabilidad al no buscar soluciones humanas a estos problemas. La identidad cristiana de la que hacen gala estos países se ve disminuida considerablemente.

Los problemas humanos de los migrantes deben ser resueltos desde los principios de un sano humanismo que encuentra en el cristianismo y en otras religiones un fuerte apoyo, teniendo la capacidad de ir más allá de criterios estrictamente legales.

7. Madre tierra, vida de los pueblos.

El lema del afiche preparado para la celebración del Día del Migrante es: Madre tierra, vida de los pueblos. No podemos negar que la gran mayoría de migrantes hacia Estados Unidos y México, en el caso guatemalteco, son guatemaltecos que viven en el área rural. En el vigésimo aniversario de la carta “El clamor por la tierra”, la situación de la gran mayoría de campesinos indígenas y ladinos, es peor. Así también lo constató la Quinta conferencia general del episcopado en Aparecida, Brasil:

“los campesinos en su mayoría, sufren a causa de la pobreza, agravada por no tener acceso a tierra propia. Sin embargo, existen grandes latifundios en manos de unos pocos. En algunos países, esta situación ha llevado a la población a demandar una Reforma Agraria, estando atentos a los males que puedan ocasionarles los Tratados de Libre Comercio, la manipulación de la droga y otros factores” (Aparecida, n. 73).

En el día del migrante, vale la pena recordar cómo y cuánto la problemática agraria no ha sido debidamente atendida y resuelta en nuestro país, y se ha descuidado analizar y verificar la estrecha relación existente entre ella y el aumento de la pobreza.

8. Hermanos y hermanas en nuestro Señor Jesucristo:

Como discípulos de Jesucristo no debemos ni podemos dejar pasar el dolor injusto y la exclusión que sufren a diario nuestros hermanos y hermanas migrantes. Ante esta realidad de detenciones injustificadas, de muertes, de deportaciones masivas, de violaciones a los derechos humanos, de pobreza creciente, quedarnos indiferentes es hacernos cómplices.

“No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia” (Aparecida, No. 548).

Por ello, invito a las diócesis, parroquias, congregaciones religiosas y comunidades a escuchar el clamor de los emigrantes. Así mismo, los motiva a hacer algún gesto de solidaridad a favor de la población migrante, porque en el “corazón de la Iglesia nadie es extranjero”, y “la Iglesia como madre es una Iglesia sin fronteras”.

Exhorto a las autoridades guatemaltecas y a todos los guatemaltecos y guatemaltecas a que promuevan y defiendan la dignidad y el respeto a los derechos humanos de los migrantes y refugiados en nuestro país. La Iglesia puesta a disposición de los pueblos, con actitud fraterna de servicio, comparte su experiencia en humanidad, a favor de la justicia y la paz en el mundo de las migraciones.

Que María, Madre de los Migrantes y el Beato Juan Bautista Scalabrini acompañen a todos los y las migrantes en esta hora tan difícil en la historia de las migraciones.

Mons. Álvaro Ramazzini
Mensaje del Obispo de San Marcos
Presidente de la Pastoral de Movilidad Humana, CEG
Guatemala, 2008

- Primer día del Triduo -



Antífona de Entrada (Salmo 85)

Antes de que naciesen las montañas y la tierra y el orbe dieran a luz, desde siempre y por siempre eres tú, oh Dios. Salmo 89

Monición de Entrada

Hoy iniciamos la celebración del triduo del migrante, para reflexionar sobre la dura realidad que viven nuestros hermanos y hermanas migrantes, principalmente aquellos que son forzados a abandonar su tierra natal en la búsqueda de nuevas oportunidades de vida. Como pueblo peregrino de Dios en el mundo, nos reunimos en torno de la Mesa Eucarística para fortalecer nuestro caminar. Agradecemos a Dios por todos los bienes que recibimos de su providencia.

Acto Penitencial

Señor, muchas veces somos indiferentes ante el dolor de nuestros hermanos y hermanas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas tales como vivienda, trabajo y alimentación.

Señor, ten piedad.

Señor, muchas veces nos hemos dejado llevar por nuestro egoísmo y orgullo, sin vivir la solidaridad y la comunión con los necesitados de la tierra.

Cristo, ten piedad.

Señor, Tú que nos enseñas a compartir los bienes de la tierra, ayúdanos a cambiar nuestra mente y nuestro corazón, porque hemos fallado.

Señor, ten piedad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, acuérdate de nuestros hermanos y hermanas migrantes, en especial de los que están lejos de sus familias; concédeles volver un día, y a nosotros danos un corazón generoso para tenderle la mano a nuestro prójimo que tiene que irse de nuestra comunidad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Liturgia de la Palabra

Monición de la Primera Lectura

El Cielo Nuevo que Dios nos reserva es otra manifestación clara de su amor por la humanidad. Los profetas nos enseñan que debemos luchar para que reine la paz y la concordia sobre la tierra. Nuestra contribución consiste en sembrar semillas de honestidad para vivir la caridad hacia nuestro prójimo.

Lectura del profeta Isaías (65, 17 - 24)

Así dice el Señor: Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva; de lo pasado ya no habrá recuerdo ni vendrá pensamiento, sino que habrá gozo y alegría perpetúa por lo que voy a crear. Miren, voy a transformar a Jerusalén en alegría y a su pueblo en gozo. Me alegraré de Jerusalén y me gozaré de mi pueblo, y ya no se oirán en ella gemidos ni llantos; ya no habrá allí recién nacidos que apenas vivan algunos días, ni adultos que no vivan largos años, pues será joven quien muera a los cien años, y quien no los alcance se tendrá por maldito.

Construirán sus casas y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán sus frutos. Ya no edificarán para que otro vaya a vivir, ni plantarán para alimentar a otro. Los de mi pueblo tendrán vida tan larga

¿Qué es el hombre, Señor, para que de él te acuerdes?

como la de los árboles y mis elegidos gozarán de los frutos de su trabajo. No trabajarán inútilmente ni tendrán hijos para perderlos, pues ellos y sus descendientes serán una raza bendita de Yahvé. Antes que me llamen les responderé, y antes que terminen de hablar habrán sido atendidos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Salmo 8

¡Señor, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu Nombre en toda la tierra! Quiero adorar tu majestad sobre el cielo con los labios de un pequeño lactante: Levantaste una fortaleza frente a tus adversarios para reprimir al enemigo vengativo.

¡Señor, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo tu cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que en él fijaste; ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que te ocupes de él?

¡Señor, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lo hiciste apenas inferior a un dios, lo coronaste de gloria y esplendor, le diste poder sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste bajo sus pies: manadas de ovejas y otros, también las bestias salvajes, aves del aire, peces del mar que trazan sendas por los mares. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

¡Señor, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

**Aclamación
antes del Evangelio**

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de Espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya, aleluya.

**† Lectura del santo Evangelio según
San Mateo (5, 1-12)**

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús a la multitud, subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos. Él se puso a hablar, enseñándoles: “Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos los sufridos porque ellos heredarán la Tierra. Dichosos quienes lloran porque serán consolados. Dichosos quienes tienen hambre y sed de justicia porque quedarán saciados. Dichosos quienes practican la misericordia porque alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón porque verán a Dios. Dichosos quienes trabajan por la paz porque serán llamados Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos a causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos ustedes cuando los insulten, persigan y calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén contentos porque su recompensa será grande en el cielo, pues de la misma manera persiguieron a los profetas antes que ustedes.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los fieles

Celebrante:

Dios nuestro: Tú que siempre caminas con tu pueblo; tus hijos e hijas recurrimos confiados en tu bondad, dejando en tus manos la vida de nuestras familias migrantes. A cada petición respondemos:

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Por la Iglesia, pueblo de Dios y peregrina en este mundo, para que con su testimonio de vida muestre cómo es posible derribar las fronteras que construyen las naciones, razas y culturas.

Oremos al Señor.

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Viernes

5

Agosto

Señor, haz que seamos solidarios con los migrantes

Para que los inmigrantes no sean extranjeros en nuestras comunidades, sino hermanas y hermanos nuestros, con los mismos derechos como hijos e hijas de Dios. **Oremos al Señor.**

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Por las personas de buena voluntad para que no se queden calladas ante las injusticias, maltrato y opresión que viven los migrantes. **Oremos al Señor.**

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Por los gobernantes que implementen políticas justas a favor de las personas que buscan la superación de su familia, para que fomenten proyectos de bienestar social, y administren justicia sin ignorar el rostro del migrante.

Oremos al Señor.

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Por las familias que emigran al norte o a las fincas en busca de trabajo, que encuentren una mano amiga y que sean tratados como hermanos sin discriminación. **Oremos al Señor.**

Cristo Migrante, atiende nuestra súplica.

Oración sobre las Ofrendas

Señor del cielo y de la tierra: Traemos ante tu altar este pan y este vino, que representan el esfuerzo de millones de familias campesinas y obreras que luchan por ganarse el sustento diario, que sean para nosotros un recuerdo constante de justicia, lealtad, servicio y comunión.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

Prefacio Dominical V del Tiempo Ordinario

La creación alaba al Señor

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

2008 - Triduo del Migrante - 6



Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Dios Santo, Fiel y Dador de todo bien.

Porque creaste el universo entero, estableciste el continuo retorno de las estaciones, y al ser humano, formado a tu imagen y semejanza, le diste las maravillas del mundo para que en nombre tuyo dominara la creación, y, al contemplar tus grandezas, en todo momento te alabara, por Cristo, Señor nuestro.

A quien cantan los ángeles y arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

**Oración
después de la Comunión**

Oremos:

Alimentados con un mismo pan que renueva sin cesar a la familia humana, te pedimos que suscites en nuestra comunidad un amor sincero y eficaz, que nos impulse a ser solidarios con los migrantes y con todos los que se encuentran sufriendo las consecuencias lejos de sus hogares.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

- Segundo día del Triduo -

Antífona de Entrada (2 Tim 2:6)

El labrador que trabaja es el primero en recibir los frutos de la cosecha.

Monición de Entrada

La alegría invade nuestro ser al congregarnos como pueblo de Dios para celebrar la fracción del pan en memoria de los migrantes muertos y desaparecidos. Miles de personas están sumergidas en la pobreza por la falta de tierra y trabajo; son forzadas a migrar. El trabajo asegura el desarrollo personal, promueve la integración familiar y la estabilidad nacional. Celebremos la Eucaristía con la motivación de luchar por una Guatemala distinta.

Acto Penitencial

Por las veces que como empleadores no hemos pagado un salario digno al trabajador o retuvimos sueldos sin justa causa.

Señor, ten Piedad

Por las veces que hemos buscado beneficios personales explotando el trabajo femenino, indígena y de los niños y niñas.

Cristo, ten Piedad



Por las veces que hemos permanecido en la indiferencia o silencio ante el sufrimiento de las familias migrantes a causa de las deportaciones.

Señor, ten Piedad

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Tú que has querido que todos los pueblos sean miembros de una misma familia hermana, llena de tu amor el corazón de las personas para que se abran a los hermanos y hermanas migrantes, escucha nuestra súplica y haz que las familias encuentren un lugar donde puedan desenvolverse como personas con sus derechos y obligaciones.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Liturgia de la Palabra

Monición de la Primera Lectura

Dios ha creado hombre y mujer a su imagen y semejanza con amor y ternura. También ha creado el universo y la naturaleza con perfección y armonía; para que todo ser humano disfrutara de forma compartida el bienestar humano y desarrollo social integral.

Lectura del Libro del Génesis (1, 26 – 2, 3)

Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra”. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó. Los bendijo Dios y les dijo: Crezcan y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra”. Y dijo Dios: “Miren, les entrego todas las hierbas que engendran semillas sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semillas les servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser

Vio Dios todo lo que habrá hecho, y era bueno

que respira, la hierba verde les servirá de alimento”. Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho, y era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho. Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Salmo 89

***Haz prósperas, Señor,
las obras de nuestras manos.***

Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios.

***Haz prósperas, Señor,
las obras de nuestras manos.***

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: “Retornen hijos de Adán”. Mil años en tu presencia son un ayer que pasó, una vela nocturna.

***Haz prósperas, Señor,
las obras de nuestras manos.***



Enséñanos a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando? Ten compasión de tus siervos.

***Haz prósperas, Señor,
las obras de nuestras manos.***

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria.

***Haz prósperas, Señor,
las obras de nuestras manos.***

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a encontrar jornaleros para su viña.

Aleluya, aleluya.

† Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (20, 1-16a)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a encontrar jornaleros para su viña. Después de acordar con ellos un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y le dijo: “Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido.” Ellos fueron. Salió al caer la tarde y encontró a otros parados, y les dijo: “¿Cómo es que están aquí el día entero sin trabajar?” Le respondieron: “Nadie nos ha contratado.” Él les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña”. Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págalos el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se

Los migrantes comparten las riquezas de su fe

pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno.” Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque soy bueno?” Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Pistas para la Homilía

Acompañamiento Pastoral a los Migrantes

Los migrantes deben ser acompañados pastoralmente por sus Iglesias de origen y estimulados a hacerse discípulos y misioneros en las tierras y comunidades que los acogen, compartiendo con ellos las riquezas de su fe y de sus tradiciones religiosas. Los migrantes que parten de nuestras comunidades pueden ofrecer un valioso aporte misionero a las comunidades que los acogen.

El fenómeno de las migraciones que nos tocan más de cerca, la situación de los migrantes y sobre las orientaciones de los obispos para la Pastoral Migratoria. Gran parte de los países latinoamericanos y caribeños, se constituyeron históricamente como naciones abiertas a la inmigración. En las últimas dos décadas, sin dejar de ser regiones de llegada de inmigrantes, se vuelven además lugares de fuerte emigración, especialmente hacia Estados Unidos y Europa. ¿Qué se ha dicho sobre ese nuevo rostro de la movilidad humana en nuestro continente? ¿Cómo establecer un puente pastoral entre los países de origen y aquellos de destino de esos millones de emigrantes latinoamericanos?

De acuerdo con la Instrucción Erga Migrantes Caritas Christi, del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Migrantes y los Itinerantes, “a fin de que

la pastoral de los migrantes sea una pastoral de comunión, es indispensable que entre las Iglesias de origen y aquellas de llegada de las corrientes migratorias se instaure una intensa colaboración, que nazca en primer lugar de la información recíproca sobre todo lo que sea de común interés pastoral. De hecho, no se puede concebir que tales iglesias no dialoguen ni se confronten sistemáticamente, gracias también a encuentros periódicos sobre los problemas que se refieren a miles y miles de migrantes” (Nº 70). ¿Que significa ser “discípulos y misioneros de Cristo”, en el mundo de la movilidad humana, “para que en Él” los migrantes “tengan más vida”?

Las palabras de nuestros pastores sobre migraciones en la V Conferencia en Aparecida, interpelan nuestro que hacer pastoral en el mundo de las migraciones y nos convoca a construir nuevos puentes de unidad en la acción pastoral, para acompañar de forma integral los movimientos migratorios entre las iglesias de origen y las de destino, brindándoles una mejor atención pastoral en todos los niveles de las necesidades de la vida humana de los migrantes.

Las generosas remesas enviadas desde Estados Unidos, Canadá, países europeos y otros, por los inmigrantes latinoamericanos, evidencia la capacidad de sacrificio y amor solidario a favor de las propias familias y patrias de origen. Es, por lo general, ayuda de los pobres a los pobres.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Tenemos un Padre que nos ama, por eso presentamos nuestras peticiones con sueños y esperanzas de que con nuestro testimonio de vida se demuestre cómo es posible derribar las fronteras que construyen las naciones, razas y culturas. A cada petición respondemos:

Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

Que tu Espíritu, Señor, reafirme la fraternidad

Por todas las familias que han quedado desamparadas y solas a causa de la migración; para que encuentren el apoyo necesario en sus comunidades y la fortaleza de Dios para continuar luchando. **Oremos al señor.**

Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

Para que nuestras comunidades, nuestra Iglesia, estén siempre muy atentas a las necesidades de los hermanos y hermanas que salen hacia otros lugares o que vienen a vivir aquí, a fin de que ellos puedan seguir manteniendo su FE, VALORES Y SU CULTURA. **Oremos al Señor.**

Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

Para quienes experimentan la exclusión y el maltrato, o son rechazados a causa de su raza, idioma o gustos y costumbres, que tú los acompañes y los protejas. **Oremos al Señor.**

Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

Para que las naciones económicamente estables, practicando la solidaridad mitiguen el sufrimiento de miles de familias en el mundo y que el dueño de la mies les otorgue su misericordia.

Oremos al Señor.

Señor, escucha el clamor de tu pueblo

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte por nuestras familias migrantes, para que las conserves en tu gracia y en tu paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común I

Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

2008 - Triduo del Migrante - 10



Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Dios Todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero. El universo está lleno de tu presencia, pero sobretodo has dejado la huella de tu gloria en el ser humano, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú, Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, suscita en nosotros un espíritu nuevo de comprensión humana y de hospitalidad evangélica para cuantos se encuentran lejos de su patria, para que este misterio de unidad y de amor, reafirme la fraternidad entre todos tus hijos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Celebración del día del Migrante

Domingo x de Septiembre



Antífona de Entrada (Lc 24: 29)

Quédate con nosotros, Señor, porque cae la tarde y se termina el día.

Monición de Entrada

En el Día Nacional del Migrante, como Iglesia estamos llamados a construir nuevos espacios de solidaridad hacia todas aquellas personas que viven el drama de la migración forzada, por falta de tierra y trabajo digno. Como Iglesia queremos reafirmar nuestro compromiso de defender la dignidad y los derechos humanos de todas las personas en movilidad en este mundo globalizado. Que el espíritu de Jesús peregrino nos motive a construir una sociedad sin fronteras y a combatir todas aquellas actitudes que promueven la xenofobia y racismo en contra de los migrantes y refugiados. También queremos unirnos en oración por los miles de hermanos y hermanas migrantes perseguidos, que sufren las redadas y deportaciones, y demandamos un cese a las deportaciones masivas.

Acto Penitencial

Señor, muchas veces no hemos luchado en contra del egoísmo humano que concentra la riqueza y la tierra obligando a las personas a migrar.

Señor, ten piedad.

Cristo, por las veces que no hemos denunciado las violaciones a los derechos humanos que sufren los migrantes en los países de tránsito y destino.

Cristo, ten piedad.

Señor, muchas veces no hemos sido sensibles ante el dolor de la desintegración familiar a causa de las deportaciones o por la falta de tierra.

Señor, ten piedad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tu que has querido que todos los pueblos formaran una sola familia, escucha nuestras suplicas y concédenos imitar las mismas virtudes y el amor de la sagrada familia de tu Hijo, a fin de que, reunidos todos en tu casa, podamos algún día gozar de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Liturgia de la Palabra

Monición de la Primera Lectura

El proyecto de Dios se realiza en el mundo en la medida que haya armonía y paz entre las naciones. Dios quiere una sociedad igualitaria donde el trabajador pueda disfrutar de los frutos del propio trabajo.

Lectura del Libro del Profeta Jeremías

(29, 4-10)

Así dice el Señor Todo poderoso, Dios de Israel, a todos los deportados que yo llevé de Jerusalén a Babilonia: Construyan casas y habítenlas, planten huertos y coman sus frutos, cásense y engendren hijos e hijas, tomen esposas para sus hijos, casen a sus hijas, para que ellas engendren hijos e hijas; crezcan allí y no disminuyan. Pidán por la prosperidad de la ciudad a donde yo los desterré y recen al Señor por ella, porque su prosperidad será la de ustedes.

Pon en práctica la hospitalidad hacia el migrante



Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: no se dejen engañar por los profetas y adivinos que viven entre ustedes; no hagan caso de los sueños que sueñan, porque les profetizan engaños en mi nombre, y yo no los envié -oráculo del Señor-.

Esto es lo que dice el Señor: cuando se cumplan setenta años en Babilonia, me ocuparé de ustedes, les cumpliré mis promesas trayéndolos de nuevo a este lugar.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? La persona de manos inocentes y corazón puro que no confía en los ídolos.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena.

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de Salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena.

Monición de la Segunda Lectura

El culto verdadero que Dios quiere hacia nuestros hermanos migrantes es el amor fraterno. Esto consiste en poner en práctica la espiritualidad de la hospitalidad y de la solidaridad hacia los más pobres.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (13, 1-3; 7-8)

Conserven el amor fraterno y no olviden la hospitalidad; ustedes saben que al hacerlo algunos sin saberlo dieron alojamiento a ángeles. Acuérdense de los presos como si ustedes estuvieran en la cárcel con ellos; de quienes son maltratados como si fuese en su carne. Que todos respeten el matrimonio en todos sus aspectos y mantengan la fidelidad de las relaciones entre esposos. Acuérdense de sus pastores que les enseñaron la palabra de Dios. Miren como terminaron su vida e imiten su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

Palabra del Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.

Aleluya, aleluya.

† Proclamación del Santo Evangelio según San Mateo (25, 31-46)

Gloria a ti, Señor.

Cuando el hijo del hombre llegue con majestad, acompañado de todos sus Ángeles, se sentará en su trono de gloria y todas las naciones serán

¿Cuándo te vimos emigrante y te recibimos, Señor?

reunidas en su presencia. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Colocará a las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces el rey dirá a los de la derecha: Vengan, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, estaba enfermo y me asistieron, estaba encarcelado y me vinieron a ver.

Los justos le respondieron: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, emigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte?

El rey les contestará: Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.

Después dirá a los de su izquierda: Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, era emigrante y no me recibieron, estaba desnudo y no me vistieron, estaba enfermo y encarcelado y no me visitaron.



Ellos repicarán: Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento o sediento, emigrante o desnudo, enfermo o encarcelado y no te socorrimos?

Él responderá: les aseguro que lo que no hicieron a uno de estos más pequeños no me lo hicieron a mí. Éstos irán al castigo perpetuo y los justos a la vida eterna.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Pistas para la homilía ***La Iglesia de los Migrantes***

Es expresión de caridad, también eclesial, el acompañamiento pastoral de los migrantes. Hay millones de personas concretas que por distintos motivos están en constante movilidad. En América Latina y El Caribe constituyen un hecho nuevo y dramático los emigrantes, desplazados y refugiados sobre todo por causas económicas, políticas y de violencia.

La V conferencia con el tema - Discípulos y misioneros de Cristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida - los obispos latinoamericanos y caribeños trataron de dar continuidad a las líneas pastorales de las conferencias anteriores. En el contexto histórico y eclesial en que vivimos hoy, existen grandes desafíos pastorales que nos interpelan, especialmente, la Pastoral de los Migrantes, las Comunidades Eclesiales de Base, la Pastoral Social, la “opción preferencial por los pobres”, por una parte, y, por otra, los nuevos movimientos religiosos en el interior de la misma Iglesia Católica.

Otra orden de preocupación se dirige al crecimiento de los movimientos religiosos autónomos, particularmente las llamadas sectas pentecostales. Además, de las preguntas de carácter eclesial, también emergen interrogaciones preocupantes sobre el presente y el futuro de la democracia en nuestros países, tan marcados aún por los vicios de la corrupción, del caudillismo, del conservadorismo, del personalismo, del autoritarismo y de tantos otros “ismos”, que atentan contra el proceso democrático. También han dejado interrogaciones la consolidación de los Tratado de Libre Comercio

La Iglesia, como madre, no tiene fronteras

en el marco de la globalización y sus asimetrías. La falta de tierra para las grandes mayorías de nuestros países los forzan a buscar mejoras en otros países. Urge la reforma agraria para evitar las migraciones forzadas del campo a las ciudades y hacia el exterior.

La Iglesia, como Madre, debe sentirse a sí misma como Iglesia sin fronteras, Iglesia familiar, atenta al fenómeno creciente de la movilidad humana en sus diversos sectores. Considera indispensable el desarrollo de una mentalidad y una espiritualidad al servicio pastoral de los hermanos en movilidad, estableciendo estructuras nacionales y diocesanas apropiadas, que faciliten el encuentro del extranjero con la Iglesia particular de acogida. Las Conferencias Episcopales y las Diócesis deben asumir proféticamente esta pastoral específica con la dinámica de unir criterios y acciones que ayuden a una permanente atención a los migrantes, que deben llegar a ser también discípulos y misioneros.

Para lograr este objetivo se hace necesario reforzar el diálogo y la cooperación entre las Iglesias de salida y de acogida, en orden a dar una atención humanitaria y pastoral a los que se han movilizado, apoyándolos en su religiosidad

y valorando sus expresiones culturales en todo aquello que se refiera al Evangelio. Es necesario que en los Seminarios y casas de formación se tome conciencia sobre la realidad de la movilidad humana, para darle una respuesta pastoral. También se requiere promover la preparación de laicos que con sentido cristiano, profesionalismo y capacidad de comprensión, puedan acompañar a quienes llegan, como también en los lugares de salida a las familias que dejan. Creemos que “la realidad de las migraciones no se ha de ver nunca solo como un problema, sino también y sobre todo, como un gran recurso para el camino de la humanidad”.

Entre las tareas de la Iglesia a favor de los migrantes está indudablemente la denuncia profética de los atropellos que sufren frecuentemente, como también el esfuerzo por incidir, junto a los organismos de la sociedad civil, en los gobiernos de los países, para lograr una política migratoria que tenga en cuenta los derechos de las personas en movilidad. Debe tener presente también a los desplazados por causa de la violencia. En los países azotados por la violencia se requiere la acción pastoral para acompañar a las víctimas y brindarles acogida y capacitarlos para que puedan vivir de su trabajo. Asimismo, deberá ahondar su esfuerzo pastoral y teológico para promover una ciudadanía universal en la que no haya distinción de personas.

Oración de los Fieles

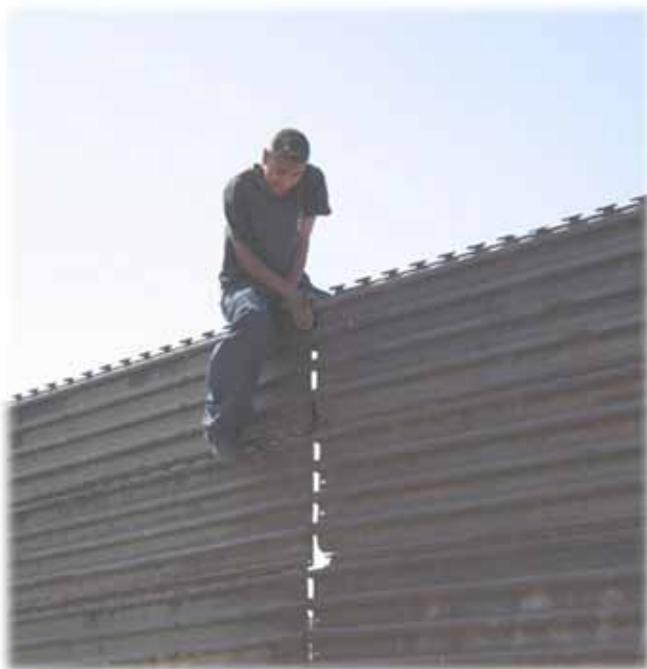
Celebrante:

Hermanos y hermanas, concientes del peregrinar de los migrantes, presentamos en este día del migrante, los deseos, sueños y necesidades del pueblo que sufre injusticias. A cada petición respondemos.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por las familias que buscan mejores condiciones de vida en otros países, para que se realicen sus sueños. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, Señor, óyenos.



María, madre de los migrantes, ruega por nosotros

Por los hijos e hijas que están lejos de sus padres, para que permanezcan unidos y perseverantes en la fe. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por las personas nuevas que llegan a nuestras comunidades, para que se sientan como si fuera su casa al compartir la hospitalidad con ellas.

Oremos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por las autoridades y políticos de los países para que gobiernen y administren con conciencia ética buscando el bien común. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por toda la Iglesia, para que esté siempre atenta y sea sensible al clamor de justicia y al dolor de tantos migrantes y deportados. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Oración sobre las Ofrendas

Padre bueno y misericordioso, que los dones que vas a convertir en presencia del amor fraterno, sean para nosotros un recuerdo constante de justicia, lealtad, solidaridad, servicio y comunión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VII

Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Dios de la alianza y de la paz.



Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, al final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu para hacer de todas las naciones un pueblo nuevo, que tiene como meta: tu reino, como estado: la libertad de tus hijos, como ley: el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú, Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, otórganos un espíritu nuevo de compromiso fraterno y de hospitalidad evangélica. Que quienes se encuentran lejos de su familia o de su patria, un día, tú nos reúnas en tu casa para siempre.

Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Amén.

